

UNA IZQUIERDA DE VALORES

DISCURSO DE PATRICIA MERCADO EL 7 DE ABRIL DE 2006 EN LA PLAZA DE LAS TRES CULTURAS EN TLALTELOLCO.

La marcha silenciosa de 1968 es de todos los eventos de 1968 el que más me conmueve y me hace valorar el peso del movimiento estudiantil de entonces en la democratización general del país. El silencio se convirtió en el latido de la ciudad. Este ruidoso silencio permitió a la sociedad civil despertar. Fue una muestra que existía.

No subestimo lo sucedido en la noche del 2 de octubre. Fue el reflejo desesperado del autoritarismo. Aún sentimos rabia e impotencia.

Pero *la silenciosa*, como fue conocida esta marcha, habla de compromiso, de ideal, de seriedad, de juventud responsable, de sociedad unida. Del abismo entre el sistema político y su sociedad. La sociedad exigía y exige que el gobierno estuviera (y esté) al servicio de sus necesidades, de sus prioridades. No un conjunto de oligarquías mirándose al espejo de su autocomplacencia.

La marcha *silenciosa* se llevó a cabo el 13 de septiembre de 1968, alrededor de 250 mil personas estuvieron presentes en esta marcha. No sólo eran estudiantes. También se unieron amas de casa, trabajadores, sindicatos. Los jóvenes manifestantes iban con esparadrapo en sus bocas para evitar la tentación de hablar y la gente que iba de su casa al trabajo al encontrarse en su camino con la marcha, se incorporaban a ella. Éstas manifestaban la solemnidad de la causa. Se respetó el silencio. El silencio habló durante la marcha. "Gobierno represor no somos vándalos ni delincuentes ni porros." Esta marcha destacó por su combatividad y por el orden de sus manifestantes. Un orden que el gobierno no fue capaz de mantener sino pisoteando sus derechos humanos.

Pero el silencio también tenía sus consignas. El diálogo público con las autoridades y la resolución de su pliego petitorio. El gobierno respondió a gritos. La toma de la Universidad Nacional Autónoma de México cinco días después de esta marcha. La toma del Casco de Santo Tomás el 23 de septiembre. ¿Por qué una medida tan radical? ¿quiénes eran realmente estos manifestantes?

Ciudadanos cuyos derechos debían ser respetados, de la misma manera que ellos respetaron sus compromisos. Los acuerdos del CNH del 30 de agosto se comprometían a no interferir con el informe presidencial, no entorpecer las olimpiadas, apertura al diálogo, evitar la provocación.

El silencio dice más de lo que creemos. El silencio, no los gritos y las consignas en voz alta, logró unir a la sociedad. Fue un símbolo de

responsabilidad de los estudiantes. Desarmó al gobierno. El silencio propicia la reflexión y no el olvido. Por eso el 68 no se olvida.

.....

Compañeras y compañeros de Partido, amigas y amigos simpatizantes, señoras y señores,

En la tradición mexicana, sobretodo la de matriz progresista se tiene una fuerte tradición por las celebraciones mortuorias. Es entendible. Emprendimos un largo recorrido hasta llegar al punto que nos encontramos hoy en términos de libertades democráticas. Hemos tenido muchos mártires de la democracia. No necesariamente protagonistas de hazañas luminosas ni víctimas de asesinatos viles. Sino luchadores sociales que han tenido que enfrentar día a día, frecuentemente desde el anonimato, la animadversión de los enemigos de la democracia y la incomprensión de sus propios compañeros. Entre Revueltas y Jaramillo. Entre los estudiantes caidos en Tlatelolco en 1968 y Heberto Castillo. Entre los asesinatos de Acteal y de Aguas Blancas y Demetrio Vallejo. Entre las costureras de 1985 y los protagonistas de las movilizaciones cívicas de los años noventa. Entre Clouthier y Cuauhtemoc Cárdenas y los ciudadanos que con su voto cambiaron las inercias en 1997 o en 2000. Hay sin duda muchas diferencias pero un hilo conductor que engloba lo diferente y hasta antagónico en el terreno ideológico. Son protagonistas que se mueven a partir de sus convicciones, desde sus valores.

Por ello desde este lugar cargado de simbolismo, venimos a abreviar de las lecciones heroicas de los estudiantes de 1968 para definirnos frente ellos y frente a nosotros mismos como una izquierda de valores.

1. Nos ubicamos claramente en el campo de la izquierda. Nuestra acción política está guiada por un valor definitorio. **La justicia**. No como dádiva ni graciosa concesión sino como derechos de los ciudadanos. La desigualdad es el tatuaje que marca nuestro pasado y nuestro presente. Es necesario subrayar que América Latina es la región más desigual del mundo y México es un de los países más desiguales. Esta desigualdad dificulta enormemente la reducción de la pobreza. Pero además una economía en donde la mayoría de la gente no tiene poder de compra, no puede crecer.

La desigualdad no es sólo de ingresos sino también es:

- Desigualdad en el acceso al capital humano como educación y salud.
- Desigualdad ante la ley
- Desigualdad para influir en las decisiones políticas.

- Desigualdad por razones de sexo, de etnia, de religión, por discapacidad, origen nacional y orientación sexual. Establecer las condiciones para una auténtica igualdad de oportunidades necesita voluntad de las elites y la acción del conjunto de la sociedad.

2. Nos ubicamos en el campo de la izquierda que derrotada por la dinámica de las superpotencias en la Guerra Fría emerge después de la caída del muro de Berlín. Renueva sus raíces y rectifica su trayectoria abrazando el valor de **la libertad**. El sacrificio de la libertad en aras de la justicia marcó las variantes de la izquierda y selló la derrota del comunismo.

Para nosotros no existe dilema alguno. La libertad que postulamos es un valor principal pero no es un valor absoluto. Es un logro de nuestra integración social. Partimos del anhelo de libertad para llegar a ella en un proceso de liberación frente a la desesperanza, frente a la frustración, frente a la discriminación. Se ha dicho que ser libre es liberarse a partir de ejercer opciones y elecciones. Se es libre porque se reconoce que los derechos a los cuales accedemos como miembros de una comunidad son solo vigentes a través de la responsabilidad.

3. Ser libre es conquistar nuestra **autonomía** el tercer valor que defendemos a través de:

- construir un piso básico de entendimiento en común,
- construir una visión de futuro,
- construir una igualdad de oportunidades,
- construir un vigoroso pluralismo y,
- construir comunidades y familias en su amplia diversidad.

Este aprendizaje en común de justicia con libertad confluye en el valor de la autonomía. Autonomía no es aislamiento ni es autarquía. Es construcción de formas de convivencia que frente a las regulaciones autoritarias impuestas desde arriba oponen las diversas formas de autoorganización desde la sociedad. Es una emancipación en tanto retorno al mundo de las relaciones humanas.

4. Del tronco común de la justicia emergen dos valores más que nos son constitutivos. **El ejercicio de la tolerancia y el respeto a la diferencia**. Tolerancia no es convenir en que discrepamos. La tolerancia y el respeto a la diferencia es el ejercicio activo que nos permite reconocer en las otras y en los otros sus dinámicas, sus formas de vida y sus razones. Es una deliberación permanente para comprendernos. Es la construcción de lazos de solidaridad.

5. Del tronco común de la libertad como ejercicio de responsabilidades se expresan un gran valor para nosotros, la laicidad, **lo laico**. Una laicidad como estrategia para la libertad. Una laicidad en lo político abierta a la religiosidad personal y social, del mismo modo que al ateísmo y al agnosticismo como opciones legítimas que compiten intelectualmente entre sí. Una laicidad estratégica para establecer un poder público al servicio de los ciudadanos en su condición de tales y no tanto en función de su identidad étnica, de clase o religiosa. La laicidad necesaria es a mi juicio la que propugna el gran profesor italiano Norberto Bobbio : "El espíritu laico no es en sí mismo una nueva cultura, sino la condición para la convivencia de todas las posibles culturas. La laicidad expresa más bien un método que un contenido". La laicidad es un compromiso para crear y sostener un espacio político definido exclusivamente por la ética y la simbólica civil, cerrando el paso a toda confusión política de lo confesional. *El Estado laico garantiza la libertad de conciencia.*

6. Finalmente del mismo tronco de la libertad emerge el valor de la **competencia** como método para evitar la concentración, el monopolio, la oligarquía. Rechazamos los monopolios y las oligarquías del dinero, del saber o de la fe. Proponemos competencia y solidaridad como instrumentos para que optemos libremente. Sobre todo rechazamos los monopolios de la verdad porque asumimos la diversidad. Reconocemos enfoques distintos para plantearnos las mismas preguntas. Para ofrecer distintas respuestas. Para implementar variadas soluciones.

Justicia, libertad, autonomía, tolerancia y respeto a la diversidad, laicismo y competencia son a mi juicio los seis valores centrales de la izquierda moderna. Pero para que el pluralismo no devenga en fragmentación que dañe el tejido social, ni la libertad entronice el reinado salvaje del interés egoísta, ni la justicia se transforme en paternalismo insultante; la izquierda moderna debe hacer gobernable la diversidad.

La izquierda moderna, la izquierda de valores reconoce la tensión entre clientelas políticas y ciudadan@s libres. Pero no duda en su opción. Opta por ciudadanos libres de la incertidumbre y la fragmentación. Opta por ciudadanas libres de la frustración y del estigma social. Opta por ciudadanos libres de la desesperanza. Opta por ciudadanos libres de las clientelas políticas.

1. La política tradicional busca la componenda, la izquierda de valores construye acuerdos.
2. La política tradicional simula consensos, la izquierda de valores define sus diferencias para buscar convergencias.
3. La política tradicional sigue a líderes que manipulan masas, la izquierda de valores convoca a ciudadan@s libres.

4. La política tradicional usa el dinero para corromper conciencias, la izquierda de valores pregona convicciones para conmovir conciencias.
5. La política tradicional usa la retórica, la izquierda de valores usa el argumento.
6. La política tradicional lleva al abstencionismo, al mediocre crecimiento económico, a ampliar la desigualdad y a la confrontación social. **La política tradicional nos congela en el tiempo.**
7. La izquierda de valores apela a la creatividad para acelerar el desarrollo, para reducir la desigualdad y para construir una casa en común. **La izquierda de valores nos acompaña en nuestros sueños posibles.**

Estimadas compañeras y compañeros,

Hace varios siglos un sabio se empeñó en demostrar que la tierra giraba alrededor del sol. Condenado como hereje por la Inquisición salió de esa sesión mascullando “Y sin embargo se mueve.....”. Aunque Galileo sufrió arresto domiciliario muchos otros después sufrieron por lo mismo penas más graves.

Y sin embargo se mueve.....

Cuando ha llegado el momento, las nuevas ideas que retan al sentido común y a las verdades convencionales se convierten en poderosos movimientos que cambian profundamente la sociedad. Que hacen historia. Hoy cuando muchas de las instituciones que surgieron como consecuencia de la Revolución Mexicana se han agotado, es necesario una nueva forma de hacer política. Para dirimir los conflictos de manera pacífica. Para canalizar la energía de la sociedad. Para progresar y retomar la senda del crecimiento.

Escuchen las cifras que les voy a dar.

Los jóvenes representan 45% del padrón electoral, 13 millones de ciudadanos pueden votar por primera vez para elegir presidente.

En 2003 sólo 4 de cada 10 mexicanos salieron a votar, y 70% de los que no asistieron fueron jóvenes entre 18 y 25 años de edad.

Así es que los jóvenes y las mujeres me pueden dar el triunfo electoral el próximo dos de julio.

Que tenemos muchas cosas en contra, que el poder de los monopolios partidistas nos están arrasando. Que no podemos competir contra las

arcas de los partidos tradicionales ni contra las trapacerías de los operadores. **Y sin embargo se mueve...**

Que nuestra agenda valórica es demasiado avanzada. Que asusta al votante medio. Que le bajemos el tono a la demanda por la despenalización del aborto, que no hablemos de matrimonios gay o de sociedades de convivencia, que no hablemos de la legalización de la mota o de la eutanasia. **Y sin embargo se mueve...**

Que la política solo es existosa con el dinero. Que los medios electrónicos de comunicación cuestan mucho y son estratégicos para un triunfo electoral. Que lo mejor es el mensaje insustancial. **Y sin embargo se mueve...**

Que cuidado con las propuestas programáticas porque la gente solo entiende mensajes simples, lenguaje corporal, frases pegajosas. **Y sin embargo se mueve.....**

Les dicen a Uds, jóvenes que dejen de soñar, que le entren a toro, que la política es el reino de lo posible, que aprendan la mañas de los otros. Que el que gana es el que empeña su alma. **Y sin embargo se mueve.....**

Dicen que lo mejor es no plantear temas controversiales, que lo mejor es irse con la corriente. Con lo que dicen los que coinciden para evitarse polémicas. **Y sin embargo se mueve.....**

A lo que se derrotan sin haber dado la primera batalla les digo: **Y sin embargo se mueve.**

A los profetas del voto útil, les digo: **Y sin embargo se mueve.**

A los que nos recomiendan que no soñemos, que estemos con los pies en la tierra les digo **Y sin embargo se mueve.**

Que no le digan monopolios a los monopolios porque se ofenden. A lo que lucran con el comercio de niñas y niños tampoco los llamen pedófilos porque inflingimos daño moral. A los políticos o empresarios corruptos no hay que decirles empresarios y políticos corruptos porque dañamos la economía de mercado. Ese es el reino de lo políticamente correcto. **Y sin embargo se mueve. Y sin embargo se mueve. Y sin embargo se mueve.**

Con nuestros sueños, con nuestras convicciones, con nuestro desengaños, nuestras caídas, nuestras levantadas, nuestros errores, nuestras rectificaciones. Con nuestro corazón que late por la izquierda.

Con la inspiración de los jóvenes de ayer para los jóvenes de hoy. Con las mujeres que se pongan la banda presidencial conmigo.

Y con Gabriela Mistral:

Anda libre en el surco, bate el ala en el viento,
late vivo en el sol y se prende al pinar.
No te vale olvidarlo como al mal pensamiento:
¡le tendrás que escuchar!

Habla lengua de bronce y habla lengua de ave,
ruegos tímidos, imperativos de mar.
No te vale ponerle gesto audaz, ceño grave:
¡lo tendrás que hospedar!

Tiene argucias sutiles en la réplica fina,
argumentos de sabio, pero en voz de mujer.
Ciencia humana te salva, menos ciencia divina:
¡le tendrás que creer!

¡Nos tendrán que creer! Con Uds, con jóvenes y mujeres, con nosotras y nosotros. Caminemos hacia el 2 de julio para inaugurar un capítulo de la nueva historia. Haremos historia porque somos una izquierda de valores.